

—BAJO LA LUPA—

DOSSIER ESPECIAL

LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL,
PETRÓLEO Y

VENEZUELA EN LA MIRA

Dr. Miguel Alfonzo. PhD
miguel.alfonzo@inhrr.gob.ve

“No se pueden comprender los acontecimientos actuales si se olvida por un sólo instante que la expansión de la llamada sociedad de consumo reposa sobre la abundancia de energía y de materias primas baratas, es decir, sobre la ruina de la mayor parte de la humanidad.”

Prólogo de Jean Pierre Vigier
PETRÓLEO: III GUERRA MUNDIAL (1974)

Históricamente, Estados Unidos siempre ha intervenido en la esfera petrolera, sin importar ninguna nación, desde John D. Rockefeller con la Standard Oil Company, que controlaba prácticamente todos los suministros de crudo, hasta el día de hoy,

de calor y alumbrado. Y, además de esto, gobernará a sus congéneres en un sentido económico a causa de las fantásticas riquezas que obtendrá del petróleo, esa maravillosa sustancia que es más preciada y más buscada que el oro mismo.” (HENRY BERENGUER, 1914. Comisión Francesa del Petróleo para la 1a. Guerra).

Actualmente, Venezuela está viviendo las consecuencias del juego macabro del petróleo. Las serias amenazas, sanciones y bloqueos contra Venezuela se inicia realmente a partir de la llegada de la revolución Bolivariana, encabezada por el presidente Hugo Chávez Frías (1999) y, desde ese momento, Venezuela comenzó a sentir la presión y el asedio por el imperio norteamericano, intensificándose en estos últimos 6 años. Estas sanciones contra el país son mecanismos reales y palpables de destrucción del Estado, la identidad y, con esta, de la sociedad venezolana. Las mismas forman parte de una estrategia de guerra basada en la aplicación de diversos recursos y herramientas sofisticadas de hegemonía financiera, contra nodos fundamentales de la vida nacional.

creando destrucción y muertes en países y pueblos por los numerosos conflictos militares desencadenados por las diversas administraciones norteamericanas (Medio Oriente principalmente).

Los franceses tenía muy claro el enorme potencial geopolítico que presentaba el petróleo desde 1914: “El que sea dueño de petróleo será dueño del mundo, porque gobernará los mares por medio del petróleo pesado, el aire por medio del petróleo ultra-refinado y la tierra por medio de las gasolinas y de los aceites

Este dossier cubre este vital tema para el pueblo venezolano, el cual debe estar cada día más consciente y poseedor del conocimiento de los factores que mueve a la geopolítica mundial entorno a nuestra mayor riqueza, el petróleo, ambicionada por potencias extranjeras, las cuales están creando las condiciones objetivas para robarnos en nombre de la libertad.

Para ello, dividimos el dossier en tres capítulos que cubren los grandes momentos históricos relacionados al tema petrolífero y a la Revolución Bolivariana.



LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL Y PETRÓLEO (I)

—BAJO LA LUPA—

(Primera Guerra Mundial - 1998)

"... nos corresponde ser dueños, o de cualquier manera gestores, en los lugares de extracción de una porción razonable de la cantidad de petróleo crudo que exijan nuestras necesidades"

Winston Churchill,
Primer Lord del Almirantazgo Británico (1913)

1. EL BOTÍN PETROLERO

Desde los finales del siglo XIX, el petróleo fue identificado como un recurso estratégico. La decisión del almirantazgo británico hacia 1910, de construir buques que consumirían combustibles derivados del petróleo, en lugar de carbón fue un momento importante: la nación más poderosa del mundo, con la flota más poderosa del mundo, tenía para esa época mucho carbón y ninguna gota de petróleo. Esta decisión sentó la problemática europea para el resto del siglo (Erik J. Dahl. *Naval Innovation From Coal to Oil*. 2007. http://www.dtic.mil/doctrine/jel/jfq_pubs/1327.pdf).

Además, mientras que el gas formaba parte de las energías motores de la Revolución industrial en el siglo XIX, el petróleo no era objeto de un empleo generalizado hasta entonces.

Las iniciales palabras de Churchill, reflejan las reales intenciones del imperio británico al comienzo de la I guerra mundial, palabras que se unen coherentemente con las contenidas en el instructivo del Dpto de EE.UU. en 1919: "Señores: la vital importancia de obtener adecuados

abastecimientos de petróleo mineral, tanto para las presentes como para las futuras necesidades de los Estados Unidos, han sido puestas actualmente en forma imperiosa en este Departamento de Estado. El desarrollo de regiones con yacimientos de petróleo comprobados y la exploración de nuevas áreas, está siendo realizada de manera agresiva en muchas partes del mundo por ciudadanos de varios países y se buscan activamente concesiones de derecho minero, se desea obtener la más completa y reciente información con respecto a tales actividades. Se le ruega otorgar toda legítima ayuda a todos aquellos ciudadanos e intereses norteamericanos dignos de confianza y responsables, que estén tratando de obtener derechos o concesiones de petróleo mineral".

A principios del siglo XX, la existencia de petróleo en países del Tercer Mundo era prácticamente desconocida, y recién en 1910 se empieza a producir este recurso energético en estas regiones. Las compañías norteamericanas, en su

búsqueda por yacimientos con mayores índices de productividad, incursionaron en el Medio Oriente y se encontraron con la presencia de compañías petroleras inglesas. Estas compañías crearon en 1928 un cártel internacional de petróleo (el acuerdo Achnacarry), conformado por las siete mayores compañías petroleras internacionales, conocidas como las **Siete Hermanas: Standard Oil of New Jersey** (denominada Exxon desde 1973); **Socony Mobil Oil; Standard Oil of California (SOCAL); Gulf Oil; Texaco; Royal Dutch Shell y British Petroleum**. Las cinco primeras, de capitales norteamericanos, la sexta anglo-holandesa, y la última de capitales británicos.

Estas compañías tuvieron el control en las esferas de exploración, producción, comercialización y distribución del petróleo, y pudieron mantener los precios bajos, no sólo por lo reducido de los costos de producción -especialmente en los

yacimientos petroleros del Golfo Pérsico- sino también por la necesidad de captar el mercado y desplazar al carbón, a las nuevas compañías independientes del cártel y al petróleo soviético en el mercado.

La Primera guerra Mundial (1914 - 1918) provocó la muerte de 10 millones de personas, con 20 millones de heridos, sin contar con los desaparecidos y costos económicos. La repartición de las riquezas de los países perdedores, entre ellos, Alemania, que tuvo que firmar conjuntamente con sus aliados el famoso tratado de Versalles (**28 de junio de 1919**), del cual, de las muchas disposiciones del mismo, una de las más importantes y controvertidas estipulaba que las Potencias Centrales (Alemania y sus aliados) aceptasen toda la responsabilidad moral y material de haber causado la guerra y, bajo los términos de los artículos 231-248,2 deberían desarmarse, realizar importantes concesiones territoriales a los vencedores y pagar exorbitantes indemnizaciones económicas a los Estados victoriosos. Este reparto territorial fue avalado por la Sociedad de Naciones.

Efectivamente, los aliados decidieron repartirse territorios y colonias que eran propiedad de las

Potencias Centrales, siendo el más afectado al final de la contienda, el Imperio otomano, ya que, con el reparto de su territorio, dejó de existir como tal.

Las implicaciones fueron que las grandes potencias vencedoras se repartieron el botín petrolero: **Inglaterra** domina Irán. Arabia Saudita, Irak, Palestina, Chipre, Egipto; **Francia** obtiene Líbano, Siria, Turquía SW (Cilicia). Se destaca que la empresa petrolera **Irak Petroleum Co.** es repartida entre: Inglaterra (52,5 %), USA (21,25 %), Francia (21,25 %) y S.C.Gulbenkian (5 %). Son elocuentes las palabras enunciadas por el banquero del petróleo, **Sir. Edward Mackay**, en 1919, cuando ya era un hecho la repartición del botín: *"La posición británica es inexpugnable. Todos los campos petrolíferos conocidos, probables o posibles, fuera de USA, se hallan en manos británicas o bajo el manejo o control británico, o financiado por el capital británico."*

En la Segunda Guerra Mundial (1939 - 1945), nuevamente la humanidad entra en conflicto bélico y, nuevamente, el trasfondo es por la obtención de yacimientos del oro negro, confirmando la frase que pronunció el primer ministro francés en 1917, Georges Clemenceau: *"¡En las batallas del mañana... una gota de petróleo vale una gota de sangre!"* El

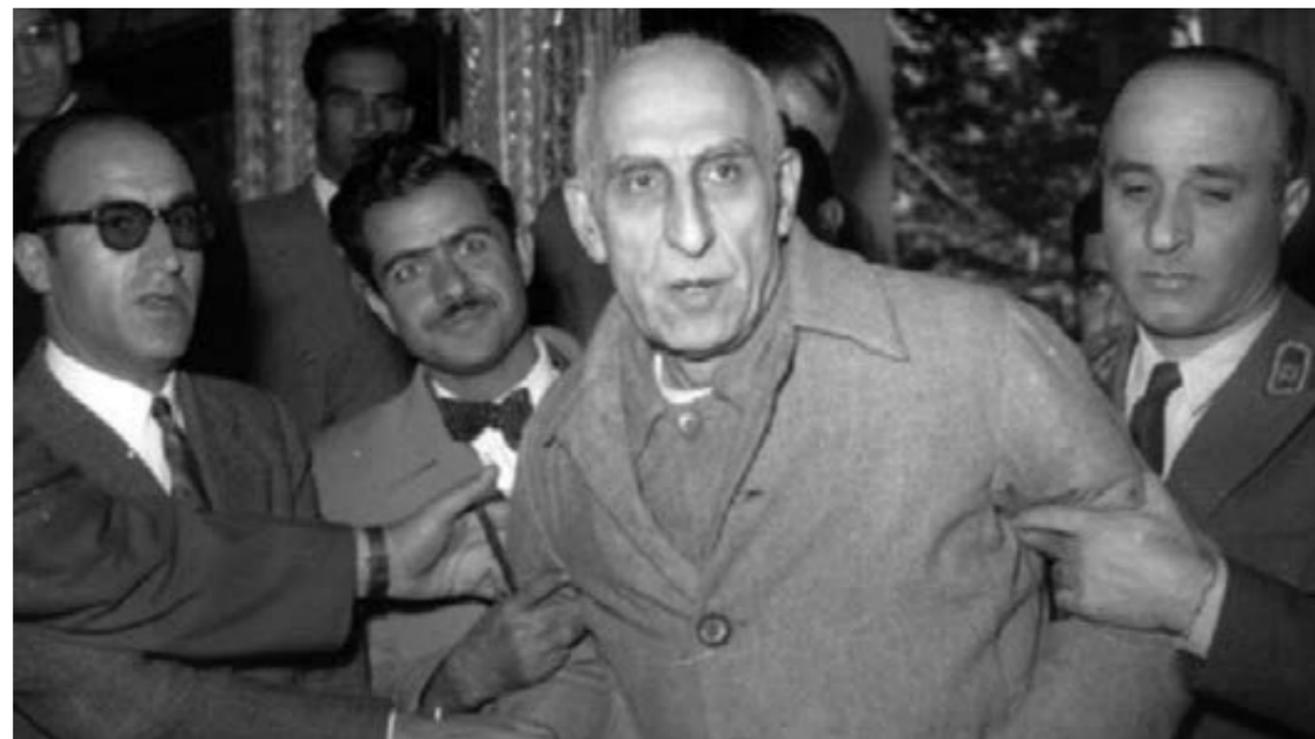


Figura 1. En agosto de 1953 ocurre un golpe de Estado en Irán. Cinco días en los que el país sintió temblar el mundo bajo sus pies y vio cómo una insólita alianza de poderes y servicios secretos (la CIA principalmente) derribaban a Mohamed Mosaddeq, el primer ministro que había plantado cara a Occidente en 1951 al nacionalizar el petróleo.



Figura 2. Con la destilación fraccionada del petróleo (imagen izquierda) se obtienen, aparte de los combustibles que mueven al mundo moderno, prácticamente todos los productos de diferentes índoles químicas y funcionalidad (imagen derecha) que la sociedad de consumo requiere para su supervivencia (<https://www.lifeder.com/destilacion-fraccionada/>).

costo humano en esta oportunidad fue más del doble del primer conflicto bélico: 55 millones de víctimas mortales y 35 millones de heridos. La repartición del botín petrolero ocurrió de nuevo, con eventos geopolíticos transcendentales:

- 1947-50:** Turquía virtualmente es colonia de USA
- 1948:** Se crea el Estado Israelí
- 1951:** Se nacionaliza el petróleo en Irán
- 1953:** La CIA organiza un Golpe en Irán (**Figura 1**)
- 1954:** La Anglo-Iranian se reorganiza: USA 40 %; Inglaterra 40 %; Shell 14 % y Francia 6 %; Arabia se convierte en colonia de USA.

2. EL PETROLEO, FUENTE DE ENERGÍA Y DE CONFLICTOS MUNDIALES

Pero, ¿qué tiene este aceite altamente complejo para ser la joya de la corona para los países, provocando guerras, golpes de estados e invasiones?

En la **figura 2** se muestra un esquema resumido de los principales productos obtenidos de la refinación del petróleo. Prácticamente, la sociedad moderna sería incapaz de desenvolverse al ritmo de hoy con la ausencia de esta fuente energética y de sus productos vitales, por lo que implica que su uso para el desarrollo económico mundial se ha convertido imprescindible.

Tal dependencia, se ha incrementado a lo largo de las décadas. En el 2019 se consumía aproximadamente 100 millones de barriles de petróleo diariamente, superando más de tres veces los niveles de demanda que había hace apenas medio siglo. Según los registros de **BP Stastical Review World Energy**, el consumo global de crudo era en 1965 de tan solo un poco más de 30 millones de barriles diarios (entonces la población era la mitad de la actual, en torno a 3.335 millones de personas). El incremento ha sido continuo: la demanda era de 54 millones en

Figura 3. Consumo mundial de energía. El desarrollo industrial y urbano a escala global ha disparado en unas décadas la demanda de energía, principalmente de petróleo. El tirón de los países emergentes -y a pesar de la crisis en los desarrollados- hará que el consumo de crudo marque un nuevo máximo histórico, superando los 100 millones de barriles diarios de media... más del triple que los niveles que el planeta manejaba hace medio siglo (<http://www.eia.doe.gov/oiaf/archive/ieo00/oil.html>).

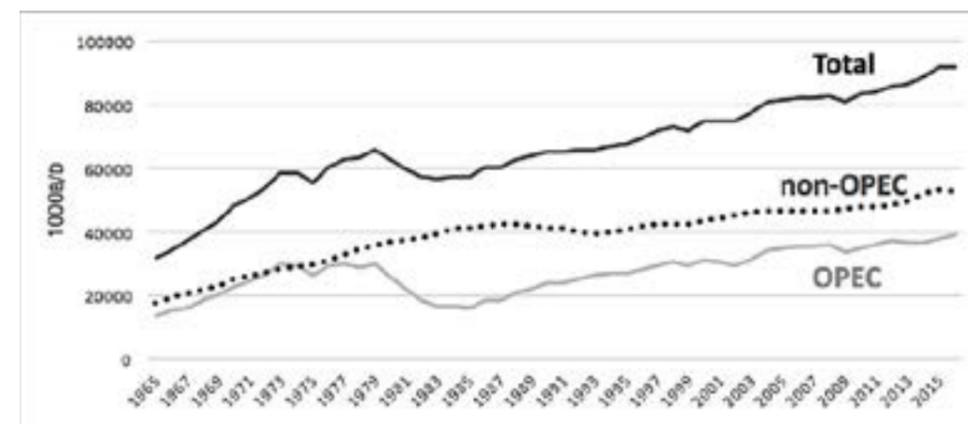




Figura 4. El poder de las empresas petroleras es más que manifiesto. De la lista de las 1,000 empresas globales que Forbes México presentó en su edición de junio (2015), las financieras, y ahora la petroleras, mantienen la hegemonía. De estas últimas, las 15 más importantes suman más de 3.1 billones de dólares en ventas (Fuente: Fortune).

petróleo del mundo (Exxon, BP/Amoco y Royal Dutch Shell) obtuvieron ganancias para ese año de 34.182 miles de millones US \$, superando a las obtenidas por todas las compañías de computación: Microsoft, Oracle, IBM, Compaq, SUN, DELL, HP, Ricoh, Xerox, Fujitsu (17.946 miles de millones US \$). Para el año 2018, el primer lugar es ostentado por la petrolera holandesa Shell con un crecimiento del 7% y un valor total de mercado de USD 39.4 billones. Por otro lado, las marcas estadounidenses han sido reemplazadas por las chinas y europeas, dejándolas por primera vez fuera de las cinco primeras posiciones del ranking.

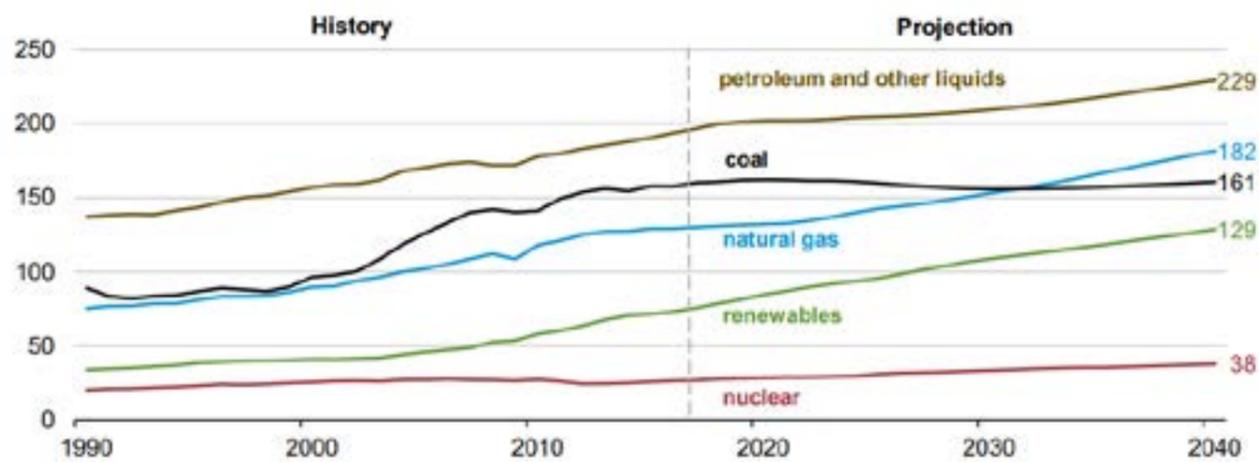
En efecto, PetroChina ocupa el segundo lugar tras alcanzar un crecimiento del 7 % similar al de Shell con un valor de mercado de USD 31.2 billones, de tercer lugar quedó su homóloga Sinopec a USD 23.6 billones. En cuarto lugar, está la francesa Total que tuvo un incremento del 13

1975, de 59 millones en 1985, de 70 millones en 1995, de casi 84 millones en 2005 (Figura 3).

El flujo de dinero proveniente del negocio petrolífero es inmenso. Para el año 2001, la facturación mundial de las grandes corporaciones energéticas (petróleo/automóviles, electricidad, gas) alcanzaba un valor de 4.120 miles de millones de dólares, superando a la facturación total de las corporaciones del sector de la electrónica, comunicaciones, defensa, alimentos y bebidas que alcanzó para esas fechas la cantidad de 3.634 miles de millones de dólares (53 % vs 47 %, respectivamente). Las tres mayores compañías de

World energy consumption increases for fuels other than coal

IEO2018 Reference case world energy consumption by energy source quadrillion Btu

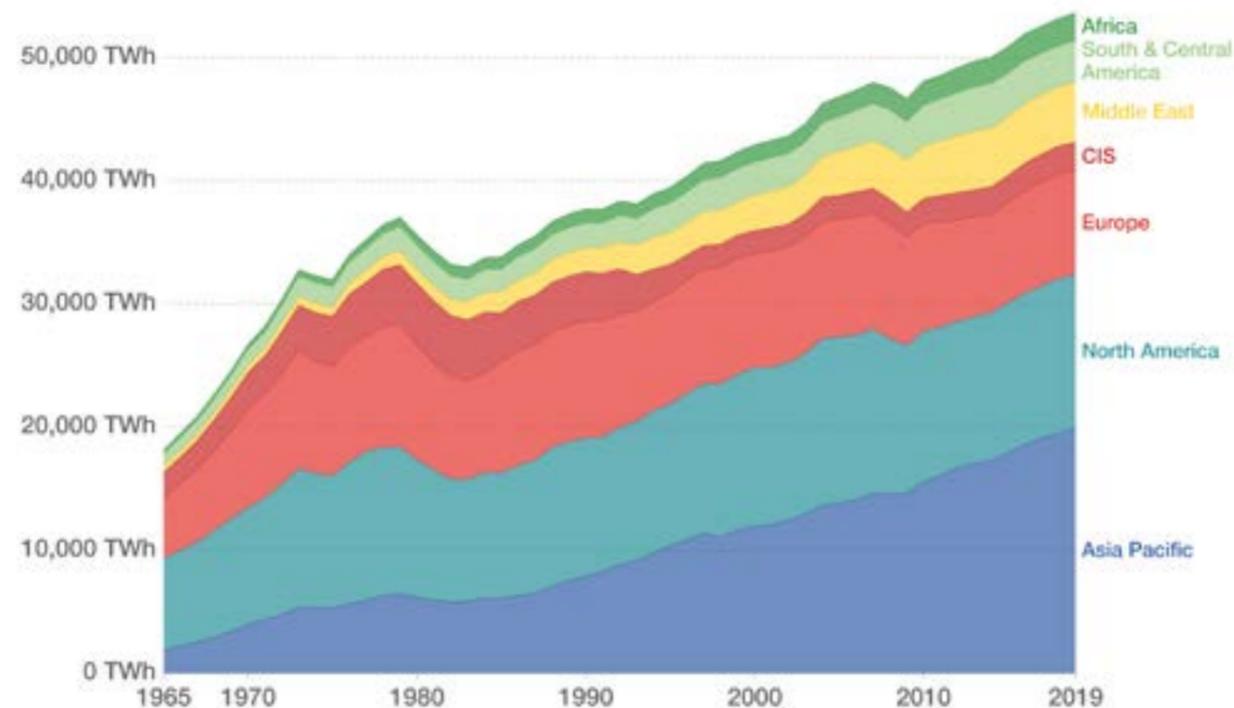


Source: EIA, International Energy Outlook 2018

Figura 5. El consumo mundial de combustible incrementa más que las otras fuentes de energía. El predominio del petróleo como la principal fuente de energía para el mundo será por muchos años, superando por creces al gas, al carbón y a la energía nuclear. Hasta la fecha, no hay alternativa real para sustituirlo en la sociedad de consumo. Esto implica grandes conflictos mundiales y regionales por la obtención del mismo (EIA, International Energy Outlook 2018).

Oil consumption by region

Annual oil consumption, measured in terawatt-hour (TWh) equivalents.

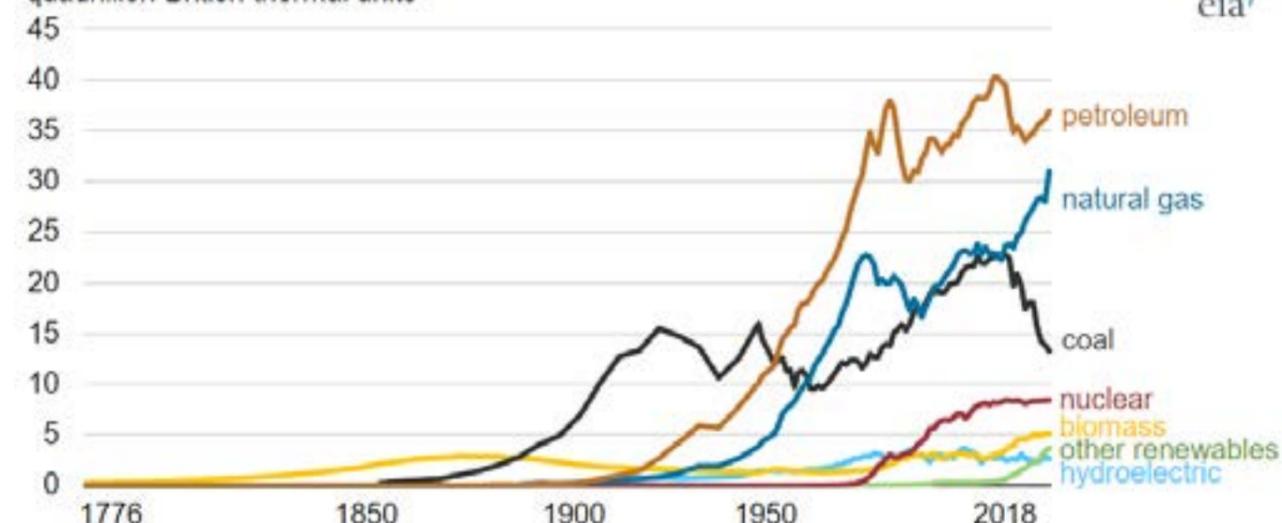


Source: BP Statistical Review of Global Energy (2020) OurWorldInData.org/fossil-fuels • CC BY Note: CIS (Commonwealth of Independent States) is an organization of ten post-Soviet republics in Eurasia following break-up of the Soviet Union.

Figura 6. EE. UU es el mayor consumidor de petróleo per cápita a nivel mundial. Su dependencia al oro negro es total y mantener su status quo, implica que requiere consumir más de 22 millones de barriles de petróleo diariamente, es decir, casi el 25 % del consumo mundial, con apenas el 4.6 % de la población del planeta.

Energy consumption in the United States (1776-2018)

quadrillion British thermal units



Source: U.S. Energy Information Administration, Monthly Energy Review

Figura 7. EE. UU con toda su tecnología no ha podido reemplazar como principal fuente energética al petróleo con las otras fuentes de energía disponibles, a pesar que es el mayor productor de energía nuclear a nivel mundial.

% cuyos ingresos aumentaron en 86 % (<https://businometrics.wordpress.com/2019/02/28/las-petroleras-mas-grandes-del-mundo-ano-2018/>). En pocas palabras, las empresas petroleras mantienen la hegemonía en la economía mundial (Figura 4).

Por otra parte, con el advenimiento de la energía nuclear después de la 2da guerra mundial, se crearon grandes expectativas sobre la sustitución de la energía proveniente del petróleo por la originada por la descomposición del átomo. Sin embargo, al observar el comportamiento del consumo mundial de los diferentes tipos de energía, tal como se muestra en la figura 5, indica claramente que está muy lejano tal sustitución. Ni la energía nuclear, la energía solar ni el carbón sustituyen al petróleo, éste sigue siendo la principal fuente energética y lo será por muchos años más.

Cuando observamos quienes son los países con mayor consumo de petróleo, EE. UU ocupa un lugar dominante entre las diferentes regiones del globo

(Figura 6). A pesar que la región de Asia (pacífico) presenta el mayor incremento de demanda de petróleo en el mundo para los últimos años, la cantidad de habitantes que existe en ese extenso territorio representa dos tercios de la población mundial (4.100 millones de habitantes), mientras que EE. UU, con apenas el 4,6 % de la población mundial (300 millones de habitantes), es el mayor demandante per cápita de petróleo (<http://www.bbc.co.uk/education/asguru/generalstudies/sciencetechnology/19energy/pop06a.shtml>). Para el 2018, Estados Unidos consumía diariamente 22,4 millones de barriles para mantener el nivel de vida de su población, cuando el consumo mundial para esa fecha era de 100,7 millones de b/d (Sandia National Lab & US Department of Energy, Energy Information Administration). Aunado a esto, internamente, este país consume principalmente petróleo, mucho más que las otras fuentes de energía disponible en su territorio (Figura 7).

3. EL CALDO DE CULTIVO PARA LOS CONFLICTOS REGIONALES (1950 -1998)

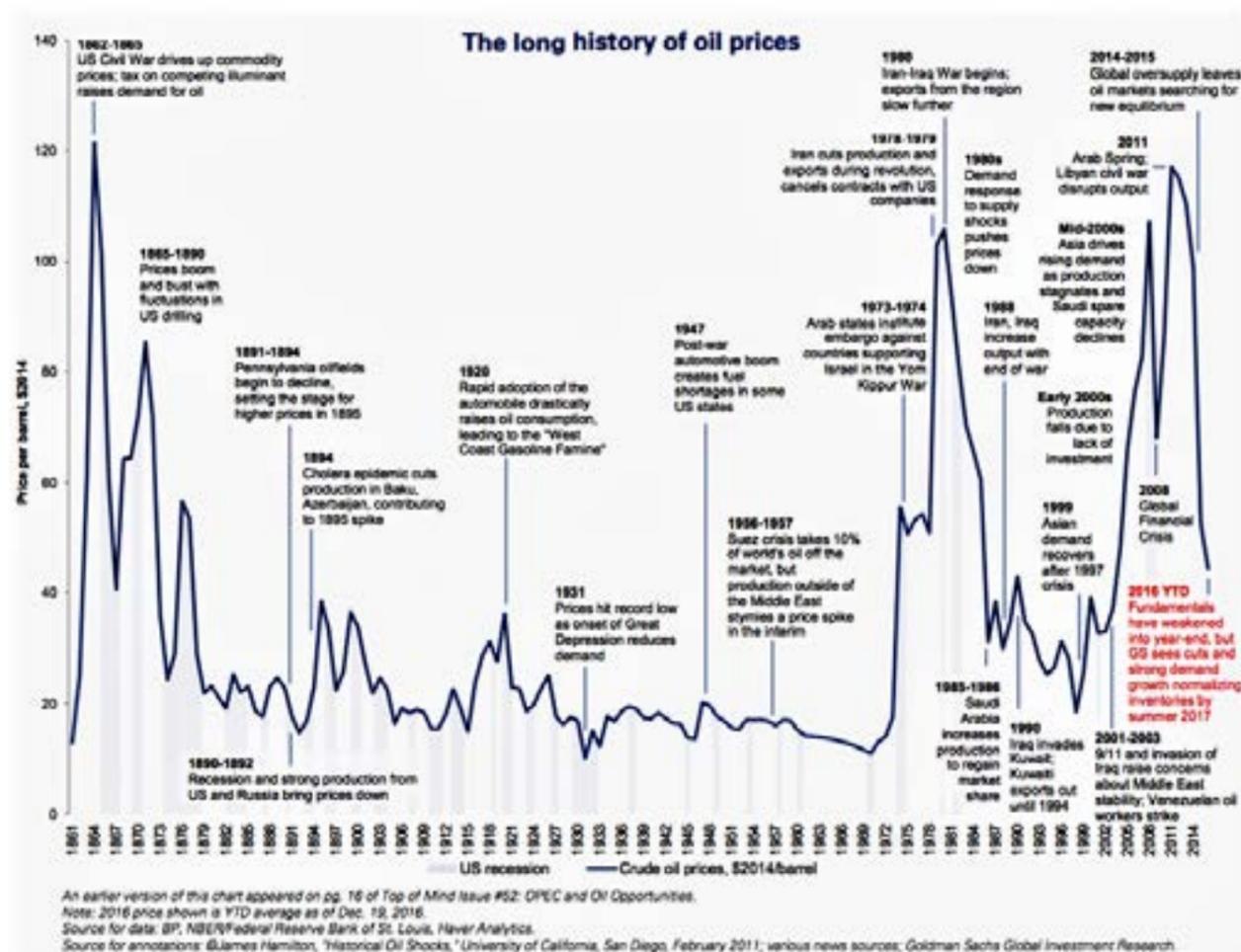


Figura 8. Medio Oriente, OPEP y precios del petróleo 1947-1973. Los datos a muy largo plazo y los datos posteriores a la Segunda Guerra Mundial sugieren un precio "normal" muy por debajo del precio actual. Sin embargo, el ascenso de la OPEP, que reemplazó a la Comisión de Ferrocarriles de Texas como el monitor de la capacidad de producción excedente, junto con un mayor interés en los futuros del petróleo como clase de activos, introdujo cambios que respaldan los precios mucho más altos que la "norma" histórica (<http://www.energybc.ca/cache/oil3/www.wtrg.com/prices.htm>).

A lo largo del período de posguerra, los países exportadores encontraron una mayor demanda de su petróleo crudo, pero una disminución del 30 % en el poder adquisitivo del barril de petróleo. En marzo de 1971, el equilibrio de poder cambió. Ese mes, la Comisión de Ferrocarriles de Texas estableció el prorrateo al 100 por ciento por primera vez. Esto significó que los productores de Texas ya no estaban limitados en el volumen de petróleo que podían producir de sus pozos. Más importante aún, significó que el poder de controlar los precios del crudo pasó (Figura 8) de Estados Unidos

Ante los grandes requerimientos de energía por parte de EE.UU., sus intereses nacionales están centrados en cómo garantizar el suministro de petróleo principalmente para las necesidades de su sociedad. Es por ello que, Dick Cheney, siendo Vicepresidente de EE. UU expresó al presentar el Plan Nacional de Energía (2001) que *"Dentro de algunos años, los combustibles alternativos pueden llegar a ser mucho más abundantes, pero no estamos aún en condiciones de apostar nuestra economía y nuestro modo de vida a esa posibilidad... La realidad es que los combustibles basados en el petróleo cubren virtualmente el 100 % de nuestras necesidades"*.

Cabe señalar que, hasta principios de la década del setenta, el precio de producción individual del crudo extraído en Estados Unidos era casi tres veces más elevado que el precio individual del crudo del Golfo Pérsico. Por otro lado, el carbón estadounidense era más caro que el crudo de ese origen y tendía a fijar el precio del mercado para el petróleo. En cambio, el carbón extraído en Europa, de costos más elevados que el estadounidense, se encontraba por encima del precio de mercado y debía ser

(Texas, Oklahoma y Luisiana) a la OPEP. En 1971, no había capacidad de producción excedente en los EE.UU. Y, por lo tanto, no había ninguna herramienta para poner un límite superior a los precios. Poco más de dos años después, la OPEP, a través de las consecuencias no deseadas de la guerra, logró vislumbrar su poder para influir en los precios. La OPEP tardó más de una década en darse cuenta del alcance de su capacidad para influir en el mercado mundial desde su formación (https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6372/1/S0103287_es.pdf).

subsidado. Estos hechos dieron lugar a que los países importadores de petróleo reemplazaran su producción de recursos energéticos locales por petróleo importado a menor precio, lo cual a su vez determinó el cierre de un conjunto de minas de carbón que dieron lugar a altas tasas de desempleo en los sectores productores de energía. A pesar de ello, el bajo precio del petróleo proveniente de los yacimientos del Golfo Pérsico no eliminó por completo del mercado a las otras fuentes energéticas (el crudo estadounidense, el carbón del mismo origen y el carbón europeo) de costos más altos, precisamente porque el mercado de energéticos, no era un mercado libre (https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6372/1/S0103287_es.pdf).

En efecto, no sólo existía una estructura oligopólica de las empresas petroleras, sino que los países industrializados importadores de petróleo establecieron cuotas de importación, especialmente Estados Unidos durante los años cincuenta. Posteriormente, se fijaron impuestos para el petróleo importado y se establecieron subsidios de protección a la producción energética local, tanto en Estados Unidos como Europa. A pesar de estas medidas, el creciente consumo de petróleo facilitó las tareas de reconstrucción y posterior crecimiento de las economías de Europa y Japón durante los veinticinco años posteriores al fin de la segunda guerra mundial. Éste se adecuaba de forma más eficiente a la industria en general, especialmente a la del transporte.

IMPUESTOS PAÍSES IMPORTADORES-1991 (Miles de millones de US \$)		IMPUESTOS PAÍSES EXPORTADORES-1991 (Miles de millones de US \$)	
 USA	94	 Arabia Saudi	44
 Japón	70	 Venezuela	15
 Reino Unido	58	 Irán	15
 Italia	45	 Kuwait	12

Figura 9. A pesar que algunos de los países industrializados no son productores de petróleo, por lo cual, deben importar enormes cantidades del apreciado aceite para mantener su consumo energético, presentan mayores ganancias relacionadas con la industria petrolera, mediante la recaudación de montos significativos de recursos derivados de los impuestos que se cobran al consumidor, generando así enormes ingresos a sus arcas, paradójicamente mayores a los ingresos de los países exportadores de petróleo.

Por otro lado, además de las ganancias de las compañías petroleras multinacionales, los gobiernos de los países industrializados descubrieron que las crecientes importaciones de petróleo les permitía no sólo proteger sus propias reservas de combustible de origen fósil, sino recaudar montos significativos de recursos derivados de los impuestos que se cobraban al consumidor en los países importadores (Figura 9). Es así, que, en los países productores subdesarrollados

del Medio Oriente, Sudamérica y África del Norte, la producción de petróleo aumentó de 74 millones de toneladas en 1945 a 1 500 millones de toneladas hasta el momento de la crisis energética en 1974. La creciente demanda mundial y el continuo deterioro en la relación de términos de intercambio crearon las condiciones para que las autoridades de los Países del Golfo Pérsico asumieran un papel más activo en la explotación directa del petróleo, en la conformación de los precios, y en la superación de las relaciones comerciales discriminatorias de la renta petrolera.

3.1. LA CREACIÓN DE LA OPEP

La OPEP fue fundada en el marco de una Conferencia en Bagdad el 14 de septiembre de 1960 por cinco países exportadores: (Irán, Irak, Kuwait,



Figura 10. La creación de la OPEP fue producto de una tensa correlación de fuerzas entre las compañías petroleras multinacionales y los países productores. Las compañías petroleras intentaron a partir de 1958 manipular los precios, reduciendo el precio de referencia del petróleo. Fue precisamente la decisión unilateral de la compañía British Petroleum de reducir dicho precio en un 10% en 1959 y la reiteración de una reducción adicional en agosto de 1960, lo que impulsó a los cinco países fundadores (Irak, Irán, Kuwait, Arabia Saudita y Venezuela) a crear la OPEP.



Figura 11. Durante las últimas décadas se han suscitado numerosos conflictos, todos relacionados con la obtención de energía (petróleo y gas principalmente). La dependencia de los países de estas fuentes energéticas es tal que una dificultad de aprovisionamiento (costo, disminución de la producción) puede en sí justificar un conflicto. Por otra parte, una guerra que rompa el aprovisionamiento de petróleo puede forzar la implicación de potencias extranjeras, que habrían quedado en un papel neutro en un primer momento. Por otro lado, el aprovisionamiento de petróleo de los beligerantes está muchas veces influido en la variedad de las armas, como sucedió durante ambas guerras mundiales. Al compararse el nuevo mapa petrolero con el escenario bélico del mundo no es casual encontrar que donde hay guerras, golpes de estados o sublevaciones, existen también grandes reservas de petróleo. Donde hay petróleo hay problemas y curiosamente por donde se transporta también.

Arabia Saudita y Venezuela) dando lugar a la creación de la primera asociación de países exportadores de materias primas (Figura 10). La fundación de la OPEP se produjo en el marco del proceso de emancipación de un significativo número de los países del Tercer Mundo, período que estuvo caracterizado por el débil precio de las materias primas, que era particularmente evidente en el caso del petróleo.

El objetivo inicial que se planteó la OPEP al momento de su creación fue hacerles frente a las políticas de reducción de los precios de referencia del petróleo que llevaban a cabo las compañías petroleras, las cuales además de la motivación antes señalada, tenían a su vez el objetivo adicional de evitar el ingreso de nuevas compañías y reducir la competitividad del petróleo de otras regiones, especialmente del petróleo soviético de exportación.

La política llevada a cabo por la OPEP ha transitado etapas diferentes, no sólo en lo que respecta a las políticas de coordinación entre sus miembros, sino sobre todo, en las circunstancias que determinaron el accionar de sus miembros, debido a que si bien las economías de todos los países miembros son altamente dependientes

del petróleo, existen diferencias estructurales que generan importantes divergencias de intereses. Estas diferencias han tenido a su vez efectos sobre el precio del crudo en los mercados internacionales. Adicionalmente, los numerosos conflictos que han ocurrido en las últimas décadas en el espacio geográfico de los grandes yacimientos petrolíferos y gasíferos del globo terráqueo han influido drásticamente en las políticas internas de los países involucrados y en los precios del barril de petróleo, a pesar del peso político de la OPEP (**figura 11**).

A los cinco países fundadores pronto se adhirieron Qatar en 1961, Indonesia y Libia en 1962, Emiratos Árabes Unidos en 1967 y Argelia en 1969. Más adelante, adhirieron Nigeria en 1971, Ecuador en 1973 y Gabón en 1974. Cabe señalar, que en la actualidad la OPEP está conformada por 14 miembros.

Para la década de los 70 la OPEP adquirió relevancia internacional, a medida que los países miembros tomaban el control del sector petrolero y adquirían voz y voto a la hora de fijar los precios del crudo en el mercado mundial. El dominio creciente de la participación de la organización en el conjunto de las exportaciones mundiales de petróleo, la creciente demanda de este producto especialmente de parte de los países industrializados, y la falta de desarrollo de fuentes de explotación alternativas del crudo fuera del ámbito de la OPEP, fueron otros de

los factores que le permitieron a la organización imponer su accionar.

3.2. LAS PRIMERAS DOS CRISIS DEL PETRÓLEO (1973-74 y 1978-79)

En la década de los 70's hubo dos crisis en el precio del petróleo, motivadas por el embargo del petróleo árabe en 1973 y por el estallido de la revolución iraní en 1979, la crisis se agudizó por los desequilibrios básicos del mercado (**Figura 8**).

Resumidamente, el incremento de precios de 1973-74 como el de 1978-79, se produjo en el marco de hechos políticos importantes. No obstante, el factor político que se expresó en el embargo de petróleo, decretado por los países productores a los países industrializados, como consecuencia de su apoyo a Israel en la guerra de Yom Kippur (**Figura 12**), sólo actuó como un impulso adicional a una tendencia alcista en el precio del petróleo, que ya estaba presente desde 1971. La presión de las compañías petroleras por mantener bajos los precios de referencia del petróleo ante una creciente demanda, constituyeron la base estructural sobre la que los movimientos políticos de principios de la década avanzaron con éxito en sus reivindicaciones.

El segundo incremento de precios, en cambio, fue impulsado fundamentalmente por el desabastecimiento coyuntural de petróleo generado por los conflictos políticos, en un contexto en el que se intensificaron los factores especulativos



Figura 12. En circunstancias en que se presentaba la mencionada tendencia alcista en los precios del petróleo estalló la corta guerra (Yom Kippur) árabe israelí, desencadenada por el reclamo de Siria y Egipto sobre territorios ocupados por Israel. En represalia al apoyo a Israel, las naciones árabes iniciaron un embargo sobre las entregas de petróleo a los Estados Unidos y los Países Bajos. En ese momento los precios en el mercado spot o libre, llegaron a oscilar alrededor de los veinte dólares por barril. De esta forma, el embargo aceleró un proceso alcista en el precio del petróleo que ya estaba en marcha (https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6372/1/S0103287_es.pdf).

Figura 13. A fines de la década del setenta, la estructura del mercado internacional de petróleo ya no era la misma que a principios de la misma. La OPEP había empezado a perder terreno como proveedor de petróleo en el mercado mundial a favor de los nuevos países productores fuera de la organización que incrementaron sustantivamente su producción. México, Gran Bretaña, Noruega, el estado de Alaska en los Estados Unidos, así como otros países fuera de la OPEP habían incrementado significativamente su producción. El creciente interés de estos países por continuar ampliando su participación en el mercado dio lugar a que éstos, inclusive, realizaran recortes en sus precios, hecho que también contribuyó a la disminución de la participación de la OPEP en el mercado petrolero.



mediante una creciente acumulación de stocks y el surgimiento de contratos a futuro. En junio de 1978, cuando se produjo el derrocamiento del Sha en Irán, el precio de referencia del petróleo se encontraba en doce dólares. La revolución en Irán, y la posterior guerra entre Irak e Irán iniciada en 1979 exteriorizaron la fragilidad política de la región y generaron pánico ante un probable nuevo desabastecimiento de petróleo en el mercado al producirse una significativa reducción de la producción que en su fase inicial implicó una reducción de 4 millones de barriles diarios, equivalente al 15 % de la producción diaria de la OPEP y al 8 % de la demanda mundial.

Por otra parte, los países industrializados no se quedaron con los brazos cruzados ante la creación de la OPEP y de sus acciones en el mercado petrolero. Es así que la primera reacción de estos países por las medidas tomadas en el marco de la OPEP fue la creación de la Agencia Internacional de Energía en noviembre de 1974, que entre otros, se propuso la búsqueda y desarrollo de nuevas fuentes petroleras en naciones que no fueran

miembros de la OPEP y en definir mecanismos que limitaran y disminuyeran su dependencia de los productores de petróleo. La confrontación, conducida por la Agencia Internacional de la Energía, fue sistemática y efectiva; la OPEP se empeñó en mantener los altos precios del mercado, imponer sus programas internos de producción limitada y regresar a un sistema administrado de comercialización; tampoco le fue posible a la organización defender su participación en el mercado, de tal manera que en 1984 por primera vez desde la creación de la OPEP la exportación de petróleo crudo de las naciones miembros fue inferior al 50 % del total mundial (**Figura 13**); por otra parte, el volumen de las exportaciones de petróleo crudo hacia los países miembros de la Agencia Internacional de Energía se había reducido en más del 15% desde 1979 hasta 1985.

3.3. EL DEBILITAMIENTO DE LA CONCERTACIÓN (1981 - 1991)

El contexto económico global de la década de los ochenta, no fue en términos generales propicio para la concertación en el ámbito de los países en desarrollo ni tampoco para la cooperación internacional norteamericana. Los procesos de integración y también las asociaciones de países productores de materias primas, experimentaron, sino un retraso, al menos una parálisis en sus actividades.

Esta década se caracterizó por una crisis financiera y comercial prolongada, que fue acompañada por una contracción económica generalizada. La crisis de la deuda externa iniciada en México en 1982 y la remisión de utilidades derivadas de inversiones extranjeras a las casas matrices, convirtieron a muchos países en desarrollo, especialmente en América Latina, en exportadores netos de capitales. Para poder atender el pago de utilidades y el servicio de la deuda, los países debieron hacer un esfuerzo enorme en el marco de programas de ajustes que contrajeron importaciones e impulsaron exportaciones, en su gran mayoría, materias primas.

Asimismo, el aumento del costo financiero de la manutención de existencias de productos básicos, dio lugar al lanzamiento al mercado de significativos volúmenes de existencias retenidas. Se produjo entonces, un incremento considerable en los volúmenes exportados de materias primas que inundaron el mercado con una sobreoferta que dio lugar a que en 1986 los precios de las materias primas registraran los niveles más bajos en cincuenta años. Los precios de los bienes manufacturados, por el contrario, continuaron incrementándose, con lo cual se deterioraron severamente los términos de intercambio.

Esta situación no fue ajena al petróleo y el ambiente al interior de la OPEP no fue el más propicio para la instrumentación de acuerdos conjuntos, sino por el contrario, prevalecieron serias divergencias entre los países miembros. En el contexto económico internacional descrito, se produjeron en la década de los ochenta, dos fenómenos de signo contrario en el mercado del petróleo: en 1986, la caída más significativa de los precios del petróleo (a menos de 10 dólares) que en términos reales, refleja un nivel inferior a los vigentes antes del primer incremento de precios de 1973-74; y, a fines de la década, nuevamente un incremento de los precios como consecuencia del conflicto bélico entre Irak y Kuwait iniciado en agosto de 1989 (Figura 8).



Figura 14. Entre 1990 y 1991, Estados Unidos y una coalición internacional de 34 países lucharon contra Irak en lo que se conoció como la guerra del Golfo. El motivo de la conflagración fue la invasión de Kuwait por parte de las tropas iraquíes. El 2 de agosto de 1990, el ejército de Irak irrumpió en territorio de Kuwait y se anexionaba el pequeño emirato situado en el golfo Pérsico. Aquella invasión ocasionó una contundente respuesta internacional y el Consejo de Seguridad de la ONU condenó la invasión. Tras aprobarse una serie de sanciones, Estados Unidos comenzó a enviar tropas a Arabia Saudí, liderando una poderosa coalición con la finalidad de liberar Kuwait y de hacer respetar el derecho internacional (<https://economipedia.com/historia/guerra-del-golfo.html>).

3.4. EL TERCER INCREMENTO DE LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO (1990 - 1991).

La situación del mercado del petróleo se vio alterada durante el año 1990 como consecuencia de la invasión y anexión de Kuwait por parte de Irak, motivada según algunos analistas, por el deseo de este país de disponer de mayores ingresos para hacer frente a los gastos de ocho años de guerra con Irán, y la continua extracción por parte de Kuwait de un campo petrolero localizado en el subsuelo de ambos países. Estos hechos dieron lugar a sanciones de parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que consideró entre otros, la prohibición de adquirir petróleo de Irak y de la zona ocupada por este país en Kuwait.

Estas circunstancias generaron nuevamente una situación de pánico e inestabilidad que llevó a los países industriales a crear fuertes reservas para enfrentar este período. El precio

del petróleo remontó rápidamente hasta llegar en ocasiones a 40 dólares por barril.

Sin embargo, esta tendencia alcista de los precios no perduró mucho tiempo, debido a que algunos países al interior de la OPEP, especialmente Arabia Saudita y las grandes reservas estratégicas de los países OCDE, reemplazaron rápidamente las fracciones del mercado que eran abastecidas por Irak. Asimismo, los importantes progresos realizados especialmente por los países industrializados en el ahorro de consumo de energía, en particular del

petróleo, contribuyeron a que no tuviera un alto impacto el conflicto militar en Irak. Por ejemplo, los 24 países miembros de la OCDE en su conjunto necesitaban para producir en 1988 un billón de dólares de su producto bruto interno, 40% menos de petróleo que en 1973.

3.5. ESTABILIZACIÓN DE LOS PRECIOS PETROLEROS (1991 - 1997) Y CAÍDA EN 1998.

Desde el inicio de este período y hasta fines de 1997, los límites de producción fijados por la OPEP se mantuvieron relativamente estables y oscilaron alrededor de los 24 millones de barriles diarios. Del mismo modo, los precios también se mantuvieron relativamente estables, hecho que desestimuló parcialmente el dinamismo con el que se venían realizando los programas de sustitución del petróleo por fuentes energéticas alternativas. Como se mencionó anteriormente, este proceso de desestímulo empezó a producirse desde 1986, cuando los precios del petróleo

experimentaron la caída más severa desde que se fundó la OPEP.

Sin embargo, en noviembre de 1997, en la Conferencia de Jakarta, Indonesia, los miembros de la OPEP tomaron una decisión que fue más adelante evaluada como errónea: incrementar en dos y medio millones de barriles diarios su límite de producción, ante una situación coyuntural de aumento de la demanda de petróleo. Aquella decisión no tomó adecuadamente en consideración que meses antes, se había iniciado una crisis financiera en el sudeste asiático. El conjunto de circunstancias ocasionó una drástica caída del crecimiento económico de la mayoría de los países del sudeste asiático, región que presenta las más altas tasas de incremento en las importaciones de petróleo. Ello a su vez determinó una importante reducción de la demanda de petróleo en un contexto de sobreoferta del mismo, que coincidió además con una menor demanda a la usual debido al invierno templado en el hemisferio norte en dicho año. El precio del petróleo llegó a menos de 10 US \$.

Ante este escenario de la política petrolera mundial, en Venezuela se acercaba la fecha de elecciones presidenciales (1998), de las cuales, gana el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, que según un informe de la CEPAL *va a jugar un rol crucial en las futuras coordinaciones que se realizaron en el marco de lo que podría denominarse una nueva era en las relaciones de cooperación entre la OPEP y los países productores de petróleo fuera de la organización* (https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6372/1/S0103287_es.pdf), conllevando a la concertación para reducir las cuotas de producción, a partir del segundo trimestre de 1998. Estos logros permitieron colocar en la palestra internacional el papel geopolítico de la OPEP, protagonizando los históricos eventos que ocurrirían en las primeras décadas del siglo XXI.